



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

*«El Señor nos ha dejado con vida no para que nos quedemos quietos,
sino para que hagamos el bien a todos los que lo necesitar».*

Teresa Mira, cmt

Introducción:

Este momento de encierro no es tiempo para encerrarnos en nosotros mismos y abarrotarnos de angustia, sino un momento oportuno para profundizar nuestra relación con Dios y el prójimo. Nuestra hermana y amiga, Teresa Mira García, nos hace de compañera y guía espiritual a través de la relectura de testimonios y escritos sobre su vida.

Dentro de unas semanas, el 26 de septiembre, celebraremos el 125 aniversario de su nacimiento. Como preparación espiritual, el Espíritu Santo nos inspira a profundizar en su vida a la luz de nuestro carisma. El carisma que ella encarnó en su vida y nos transmitió.

"El Señor nos dio vida para no quedarnos quietos", dice. A las hermanas y laicos llamados a vivir el carisma de comunión al estilo palautiano, Teresa Mira nos recuerda nuestra misión de *"servir con pasión"* (Const. 21); no quedarnos quietos, sino poner al servicio de los demás la riqueza de nuestro carisma.

El mensaje de Teresa Mira es siempre actual porque el bien nunca perece. Estamos continuamente llamados a pasar nuestra vida amando, a ejemplo de Cristo *"que pasó toda su vida haciendo el bien"* (Hechos 10,38). El carisma propio de Teresa, el de hacer el bien a todos indistintamente, le permitió vivir fielmente el carisma de su Fundador: *"Porque te amo, Iglesia Santa, busco en los servicios ocasión de complacerte"* (MR 9,7). Al hacer el bien a todos, ya había entendido que la misión es nuestra forma de vida. Con el testimonio de su vida, Teresa Mira confirma claramente que *"somos misioneros por esencia"* porque la misión *"no es una dimensión más de nuestra vida sino la razón de existir como familia"* (Const. 21).

Nuestra *"experta en comunión"* puede por ello ofrecernos, con su vida sencilla y entregada, una clave para leer **los cuatro ejes importantes de nuestra misión** según el carisma de nuestro Padre Fundador y según nuestras Constituciones.

Se trata de:

- crear comunión;
- anunciar la belleza de la Iglesia;
- restaurar la belleza velada;
- escuchar y responder en total disponibilidad a las necesidades más urgentes de la Iglesia.



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

I. Teresa Mira, “experta en comunión”

En su carta apostólica a las personas consagradas, el Papa Francisco nos invita a convertirnos en “*expertos en comunión*” y explica que los expertos son personas que tienen una comprensión perfecta de su tema y que pueden indicar a otros cómo hacerlo.

Teresa Mira se hizo humildemente experta en comunión, amando y sirviendo, haciendo el bien a todos. En su tiempo comprendió que *“el Señor no nos dejó vivos para mantenernos quietos, sino para hacer el bien a todos los que lo necesitan”*.

Convencida de que el amor nos apremia a responder a las necesidades más urgentes de la Iglesia, siguiendo el ejemplo de nuestro Fundador Francisco Palau, Teresa Mira se puso a la obra sin preocuparse de la inseguridad de este tiempo, debida a la guerra civil española. Para Teresa, cuando se trataba de amar, no había ningún obstáculo que pudiera impedirle seguir adelante. Esta audacia es la misma que el Padre Fundador expresa a Juana Gracias en estos términos:

“Hermana mía, ya conoces mi natural, cuando Dios me llama, nada hay de cuanto se me pone delante por terrible y desagradable que sea, que no lo asalte y atropelle” (Carta 54,1).

Como su Fundador, Teresa Mira había hecho también de su misión una pasión natural.

Los testigos nos dicen que olvidarse de sí mismo dilató su corazón y muy pronto nació en ella, el deseo de entregarse al servicio de los demás, pensar más en los demás que en sí misma, y olvidarse de sí misma por el bien de otros. A los tres años, ya vivía como adulta ayudando a su madre por iniciativa propia.

Varios cristianos que la conocieron hablan de su caridad universal vivida de una manera simple y discreta. *“No dejes que tu mano izquierda sepa lo que hace la derecha (Mateo 6,3)*. ¡Así era Teresa Mira! No hacía ruido para hacer el bien. A través de su sonrisa, su dulzura, su trato tierno transmitía el mensaje del amor. Su manera de ser y de vivir era ya un apostolado.

La vida de Teresa Mira nos revela *la misión como nuestro estilo de vida* (Cf. Const. 21). Su manera de vivir nos sirve de modelo para poner en práctica nuestras Constituciones. *Apostamos por acciones sencillas, sabiendo que una palabra y un gesto renuevan la vida y el modo de relacionarnos con Dios, con nosotras mismas, con los otros y la naturaleza, y pueden despertar en las*



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

personas un dinamismo transformador y unificador que satisface la exigencia más íntima de todo hombre y mujer: amar y ser amado... Const. 22.

La espiritualidad de Teresa Mira de "hacer el bien a todos" es cada vez más válida hoy en día, porque nos invita a abrirnos al prójimo cuando la Iglesia nos está llamando a vencer, a luchar contra "la cultura de la indiferencia y promover la cultura del encuentro, este encuentro fecundo, este encuentro que restituya a cada persona su propia dignidad de hijo de Dios (Papa Francisco).

Todos, religiosos o laicos, estamos llamados a promover esta cultura del encuentro saliendo de nosotros mismos para responder a las necesidades más apremiantes de la Iglesia, cada uno según sus fuerzas, capacidades, medios y dones... Por lo tanto, nadie está excluido porque todo el ser humano creado a imagen de Dios tiene algo que dar y puede colaborar en la felicidad de los demás. *Como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios, poned al servicio de los demás el carisma que cada uno ha recibido. (1 Pe 4,10).*

Teresa Mira no estudió, pero supo vivir el carisma de nuestro Fundador y es para nosotros hoy un verdadero ejemplo de cristiana que vivió fielmente las exigencias evangélicas de amor y caridad universal y es una referencia para nuestra misión.

PRÓXIMO ENVÍO:

II.- Descubrir en Teresa Mira los 4 ejes centrales, sobre los que se fundamenta nuestro vivir, nuestro pensar y nuestro obrar.

1.- Con Teresa Mira CREAR COMUNIÓN



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

II. Descubrir en Teresa Mira los 4 ejes centrales, sobre los que se fundamenta nuestro vivir, nuestro pensar y nuestro obrar.

Los cuatro ejes de comunión se reflejan en nuestras Constituciones y nuestra Hermana Teresa Mira nos revela un camino fácil para ponerlos en práctica. Un camino fácil si aceptamos *apostar por acciones sencillas* según nuestras Constituciones confiando siempre como ella en la Voluntad de Dios. *“Hay que confiar en el Señor, porque no se mueve una hoja del árbol sin su voluntad”*, decía Teresa Mira.

1. Con Teresa Mira CREAR COMUNIÓN

Nuestra vocación misionera la vivimos en uniones de fraternidad, pequeñas iglesias, donde hacemos visible el don de la comunión concedido por Dios a la humanidad (Const. 5).

Como CMT, estamos invitadas a **vivir un estilo de relaciones que recrea y hace visible el misterio de la comunión trinitaria, construyendo la fraternidad universal.**

Para Teresa Mira y para toda hija e hijo espiritual del Beato Francisco Palau, la misión, siendo nuestro estilo de vida, empieza donde estamos: en comunidad, en familia, en el trabajo y lugar de nuestro apostolado... Donde estoy, allí estoy llamado a crear comunión, siendo diferente en mi manera de actuar, de hablar y de pensar; dando ejemplo de un cristiano auténtico. *“Ya que otra cosa no podemos hacer, demos buen ejemplo, que de esto no nos pueden privar”* - Teresa Mira.

Veamos algunas de las actitudes de Teresa Mira que pueden ayudarnos en nuestro proceso espiritual personal, comunitario y familiar, y cómo Teresa creó la comunión en su comunidad y donde estuviera.

Vamos a escuchar los testimonios de quienes vivieron con ella y de quienes la conocieron antes, durante y después de la guerra civil española.

“Por su forma de ser, que no pretendía más que hacer el bien y querer a todos sin distinciones, es imposible que pudiera tener enemigos. Nunca he oído hablar mal de ella a nadie, ni tan quisiera a las Hermanas que entonces formábamos la comunidad”.



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

“Teresa hacía por los otros todo lo que podía y un poco más. Le molestaba todo sufrimiento ajeno. Le gustaba ver en todos, un gesto alegre en su cara, y no podía sufrir un gesto amargo o de dolor en la cara de los otros, por eso hacía cuanto podía por aliviarlos en sus penas”.

“Se desvivía por cumplir a la perfección cuantos trabajos o deberes le encomendaban. Siempre que se trataba de cumplir con su obligación, dejaba al lado cuanto pudiera impedirselo... Siempre la encontrábamos dispuesta a favorecerme y ayudarme en lo que fuera. Podías acercarte a ella, pues te acogía con su sonrisa característica”.

“Su virtud especial, la que la caracterizaba, era la caridad. Su trato y conversación fue siempre de verdadera Hermana, con mucho amor y sinceridad para con todos. Si algo especial se notaba en ella fue el manto de la caridad que encubría todo por la paz de la comunidad”.

“La Hermana Teresa nos inculcaba plena confianza en el Señor y hacía que nos sintiéramos bajo su cuidado y paternal protección por lo que estábamos seguras que no nos pasaría nada que no fuera permitido por El”.

“Trataba de poner paz en todo y evitar todo tipo de malestar o pesar, incluso en el seno de nuestra propia familia”.

“El día de su muerte, ya de viva voz se le tenía como un alma santa que se había dado a los demás en medio de una capacidad de sencillez en alto grado. Comprendía a los demás hasta llegar a adivinar su situación material y ayudarles en lo espiritual”.

Para crear relaciones de comunión en cada lugar donde esté, en mi misión, ¿qué aprendo de Teresa Mira? ¿Qué puedo imitar de su vida?

- ✿ **El amor universal**, evitar toda división y discriminación en comunidad, tratar de amar a cada una de mis hermanas sin distinciones. Como Congregación internacional, valorarnos mutuamente, respetar a cada una en nuestras diferencias y hacer de estas diferencias una gran riqueza que nos ayuda a reforzar nuestros lazos de comunión.
- ✿ **La gratuidad y el compartir de alegría en comunidad**, ofrecer con generosidad lo mejor de sí misma en comunidad, mis talentos, dones y cualidades... para crecer y hacer crecer mi comunidad; alegrarme de la alegría de mis hermanas y favorecer un buen ambiente en mi comunidad. Donde se encontraba Teresa Mira, transmitía alegría. Como ella, llenar nuestras casas *“del olor del perfume”* de alegría y paz a través nuestro testimonio de vida.



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

- ⊗ **La responsabilidad**, cumplir con amor mis deberes y responsabilidades en la Iglesia y en la comunidad, con un espíritu de sacrificio, de creatividad y de disponibilidad al servicio de los demás.
- ⊗ **Ser una hermana para las demás**, una hermana que inspira confianza y a quien las demás pueden encontrar apoyo moral y espiritual; una hermana que transmite la paz con relaciones sinceras y transparentes; una hermana que sirve de referencia a las demás, sobre todo las más jóvenes; una hermana comprensible que sabe relativizar algunas situaciones y seguir adelante con una mirada positiva de cara al presente y al futuro.
- ⊗ **La humildad y la simplicidad**, que son, como dice el Papa Francisco “*el estilo de Dios*” y afirma diciendo que “*la verdadera grandeza es hacerse pequeños y servidores*”. Optar por el camino de *confianza*, de *abandono* y del “*pequeño camino*” a ejemplo de Teresa de Lisieux, que era una hermana modelo para Teresa Mira. Ser humilde y luchar contra mi “*ego*”, contra el ansia de poder, y la tendencia a ser el primero.

¡Así era Teresa Mira!

Todas estas características de Teresa Mira deben ser nuestras y ayudarnos a poner en práctica nuestras constituciones siendo como ella “*mujeres habitadas por la Trinidad..., feliz en la entrega...y que crecen como comunidad en la medida que aumenta nuestra capacidad de darnos sin reserva*” (Const. 38).

A través de los rasgos distintivos de nuestra fraternidad, nuestras constituciones nos ofrecen todo un programa de vida que ya encontramos en la vida de Teresa Mira: “*la sencillez, hermandad, confianza en el trato, estima del valor de la amistad, alegría constante, práctica de las virtudes humanas, renuncia de los propios intereses por el bien común, sentido comunitario de la misión*” (Const. 39).

Viviendo en sintonía con el Evangelio e imitando a nuestra hermana Teresa Mira, nuestro corazón, nuestras comunidades, nuestras familias y nuestras relaciones serán signos visibles de la Comunión trinitaria.

PRÓXIMO ENVÍO:

II.- Descubrir en Teresa Mira los 4 ejes centrales, sobre los que se fundamenta nuestro vivir, nuestro pensar y nuestro obrar.

2.- Con Teresa Mira ANUNCIAR LA BELLEZA DE LA IGLESIA



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

II. Descubrir en Teresa Mira los 4 ejes centrales, sobre los que se fundamenta nuestro vivir, nuestro pensar y nuestro obrar.

Los cuatro ejes de comunión se reflejan en nuestras Constituciones y nuestra Hermana Teresa Mira nos revela un camino fácil para ponerlos en práctica. Un camino fácil si aceptamos *apostar por acciones sencillas* según nuestras Constituciones confiando siempre como ella en la Voluntad de Dios. *“Hay que confiar en el Señor, porque no se mueve una hoja del árbol sin su voluntad”*, decía Teresa Mira.

2. Con Teresa Mira ANUNCIAR LA BELLEZA DE LA IGLESIA ...

...de cada ser humano, con el fin de que este se descubra imagen viva de la Iglesia y miembro de su Cuerpo.

¡Mirad qué gran amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! (1 Jn 3,1).

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros (Jn 13, 35).

El amor es el que hace de nuestras familias y comunidades, pequeñas iglesias y el que hace que seamos semejantes a Dios. Amando, no sólo reflejamos la belleza de Dios Trinidad y de la humanidad creada a su imagen, sino que también anunciamos esta belleza a nuestros hermanos y hermanas, descubriéndoles el rostro amoroso de Dios Padre, Hijo y Espíritu.

El amor que nos tenemos unos a otros en la comunidad, en la familia, nos hace profetas y discípulos de la belleza de la Iglesia, Dios y el prójimo.

Estamos llamados a recordar a cada ser humano:

“eres amable como lo es Dios: eres bello y hermoso como Dios, porque esa belleza no es más que la de Dios mismo impresa en el hombre y comunicada a la criatura” (MR 9,18).

La Hermana Teresa Mira representa las cualidades y virtudes que hacen resaltar la belleza interior de la persona creada a imagen de Dios. La bondad, la sinceridad, la gratuidad, la rectitud, la honestidad, la paciencia, la confianza en Dios, la piedad, la obediencia... Con estas cualidades llega a llevar a los demás a Dios. Llevar a los demás a Dios hace que su vida ya es una misión. ¿Cómo lo hace? Invita a cambiar, a acercarse a Dios y a amar al prójimo haciendo el bien a todos. Su mirada positiva sobre los demás y sobre las cosas hace experimentar el amor misericordioso de *Dios que ha venido, no para condenar, sino para salvar y dar la vida.*



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

Nuestra misión es de recordar a cada ser humano, sobre todo aquel que en la sociedad vive marginado, olvidado, apartado: que es bello y amado por Dios que nos ha creado con amor y que su amor por nosotros es eterno e incondicional.

¿Qué dicen nuestras Constituciones de “anunciar la belleza de la Iglesia”?

Como consagrados, *“amando completamente y sin reserva a la Iglesia, somos signo, memoria y profecía de su belleza de la Iglesia” (Const.10). “Nuestra consagración nos hace libres y disponibles para anunciar la belleza de la Iglesia.” (Const. 11).*

Anunciamos la belleza de la Iglesia *“orientando todas nuestras energías a defender y a hacer brillar la dignidad de cada persona, creada a imagen de la Trinidad, y denunciemos todo lo que atenta contra el proyecto de comunión que Dios tiene sobre la humanidad” (Const. 12).*

Igual que lo hizo Teresa Mira, anunciar la belleza de la Iglesia es *“desarrollar nuestra feminidad de forma profunda y fructífera de una entrega generosa a la Iglesia, fomentando la vida allí donde nos encontramos y estando disponible para dedicarnos a su servicio” (Const. 12).*

Anunciar la belleza de la Iglesia nos hace participar activamente en la misión de Jesús, de salvar a la humanidad, obedeciendo a la Voluntad de su Padre. *“En la experiencia de nuestro Fundador las necesidades de los prójimos más vulnerables marcan el camino de la obediencia” (Const.16).*

Teresa Mira, mujer obediente al querer de Dios, anunció la belleza de la Iglesia, a través una vida humilde, sencilla y entregada dentro y fuera de la comunidad.

Escuchemos los testimonios de las personas que la conocieron:

“Trataba de poner paz en todo y de evitar toda forma de molestar o hacer sufrir, incluso en el seno de nuestra propia familia. Era muy abierta con todos”.

“Rezaba y se sacrificaba por los pecadores, especialmente lo hizo por su padre”.

“Era paciente y complaciente; sabía perder sus propios derechos e iniciativas con tal de agradar a otra persona”.

“Lo que más me llamó la atención de ella, sólo de verla por la calle, fue toda su persona, tenía algo que me atraía: una dulzura en su mirar, una sonrisa, una gravedad cuando andaba, todo, todo me atraía. El encontrarme con ella me producía alegría y gozo”.



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

“Era muy amable con todo el mundo. A todos ayudaba, siempre se la encontraba presente en cualquier necesidad. Nunca habló mal de nadie...”.

“A todos ayudaba, sobre todo a confiar en el Señor y a aceptar su voluntad. Sufría por los pecadores, por la salvación de las almas. Sé que ofreció su vida por la salvación de su padre”.

“Todos los días, aún en tiempo de guerra y a pesar de las dificultades y problemas que ello le pudiera aportar, acudía a casa del sacerdote D. Carlos de López y de algún otro sacerdote, acompañada de mi hermana Ela, a recibir al Señor. Después, la misma sierva de Dios traía a Jesús sacramentado para que nosotras pudiéramos comulgar”.

“Para la Hermana Teresa, no había distinción de personas; para ella no existían ‘rojos’ o ‘blancos’, creyentes o no creyentes. El bien lo hacía a todos sin ninguna clase de distinción”.

“Era de alma fuerte e incansable. Fue quien, durante toda la guerra, mantuvo el espíritu elevado y quien nos alentaba a confiar en el Señor. Jamás se desanimó ni se dejó abatir por los acontecimientos”.

¿Qué aprendo de Teresa Mira y su manera de anunciar la belleza?

¿Qué actitudes tuyas puedo imitar en mis relaciones y en mi misión?

- ✿ **Crear y sembrar la paz a mi alrededor:** Es la mejor manera de evangelizar. El saludo de Jesús después de su resurrección es *“La paz sea con vosotros”* (Jn 20:19-31). Esta paz anuncia y abre el futuro a sus discípulos, los libera, y su tristeza se convierte en alegría. Pedir al Señor que me revista de su belleza, de dulzura, de bondad, de paciencia para que sea sembradora de paz, esta paz que restaura las relaciones rotas. Que todos los que me rodean sientan la presencia de Dios.
- ✿ **Apertura y transparencia en mis relaciones:** relaciones *“fundadas sobre la caridad”*, donde se vive una verdadera comunión sin máscaras y con sinceridad en mi manera de comunicar mis sentimientos y de actuar.
- ✿ **Oración y sacrificio;** evitar cualquier cosa que daña: el criticar, críticas destructivas, juicios falsos, celos, etiquetas... y dedicarme más a la oración por la conversión de las almas, aceptando ciertos sacrificios de la vida diaria por el bien de los demás.
- ✿ **Ser paciente, agradable;** aceptar, no con resignación, sino con amor, las diferencias y limitaciones de los demás. Aceptando perder para que mi hermana, mi hermano crezca.



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

- ✿ **Ser servicial**; estar atenta a las necesidades de los demás, para vencer el egoísmo y el individualismo que me ciegan y me impiden descubrir que el otro necesita mi palabra, mi sonrisa, mi atención, mi mirada...
- ✿ **Sed de Dios**; dejar que el Señor sea dueño de mi vida, recurrir a los sacramentos y especialmente a la Eucaristía y la Reconciliación. Despertar, desde mi vida, esta sed de Dios en mis hermanos y hermanas.
- ✿ **Amor universal**; luchar contra todo tipo de división en la comunidad y en la familia evitando cualquier tipo de lenguaje que pueda socavar la unidad en la diversidad y la comunión.
- ✿ **Fuerza de alma**; “no tengáis miedo, no pasará nada” solía decir Teresa Mira animando a sus hermanas. Ser la persona que anima y no la que desanima; la que invita a ir a contracorriente del espíritu mundano, que a veces invade nuestras relaciones y nos impide vivir feliz y fiel en nuestros compromisos cristianos y religiosos.

¡Así era Teresa Mira!

PRÓXIMO ENVÍO:

II.- Descubrir en Teresa Mira los 4 ejes centrales, sobre los que se fundamenta nuestro vivir, nuestro pensar y nuestro obrar.

3.- Con Teresa Mira RESTAURAR LA BELLEZA



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

II. Descubrir en Teresa Mira los 4 ejes centrales, sobre los que se fundamenta nuestro vivir, nuestro pensar y nuestro obrar.

Los cuatro ejes de comunión se reflejan en nuestras Constituciones y nuestra Hermana Teresa Mira nos revela un camino fácil para ponerlos en práctica. Un camino fácil si aceptamos apostar por acciones sencillas según nuestras Constituciones confiando siempre como ella en la Voluntad de Dios. “Hay que confiar en el Señor, porque no se mueve una hoja del árbol sin su voluntad”, decía Teresa Mira.

3. Con Teresa Mira RESTAURAR LA BELLEZA ...

... de cada ser humano allí donde esté velada, realizando un servicio liberador y sanador del Cuerpo Ilagado de la Iglesia.

“Señor, si quieres, puedes limpiarme.” Él extendió la mano, le tocó, y dijo: “Quiero, queda limpio” (Lc 5, 12-13).

Jesús no sólo anuncia la belleza, sino que también la restaura, libera y sana. La voluntad de Dios es que seamos curados de nuestros males, nuestro egoísmo, nuestra indiferencia, nuestro odio y nuestros celos, de todo lo que nos separa de Él, de todo lo que hace fracasar el amor.

Jesús nos revela la ternura y la misericordia del corazón de “Dios, que es rico en misericordia».

San Pablo nos recuerda que “Somos colaboradores de Dios; ustedes son el campo de Dios, el edificio de Dios”. Por lo tanto, estamos llamados a colaborar en la restauración del cuerpo herido de Cristo en nuestros hermanos y hermanas a través de gestos concretos de amor.

Restaurar es amar hasta el extremo, incluso si fuera necesario dar la vida al ejemplo de Jesús quien “habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo” (Jn 13,1). Estar al lado del que sufre, cuidar, amar. Permanecer al lado de los que han sido desechados y olvidados, recordarles que son dignos y amados por Dios, por nosotros.

¿Qué significa para mí RESTAURAR, REPARAR, PERMANECER?

En esta área de restauración y reparación de la belleza de la Iglesia, me inspiro en el profundo deseo del Papa Francisco de estar en comunión con los afligidos, un deseo que expresa en la Bula del Jubileo del Año de la Misericordia. “Donde la Iglesia esté presente,



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

allí debe ser evidente la misericordia del Padre. En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia... que todos podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios” (MV).

Un oasis es un lugar fértil en un desierto, un lugar donde hay agua y vegetación en un desierto. Es un lugar de vida. Es allí donde uno encuentra refugio, consuelo, restauración, sanación y renovación interior. Donde uno recupera su belleza interior haciendo experiencia del amor misericordioso de Dios. Lugar de escucha, de estar y permanecer al lado del que sufre y recordarle que es digno y amado por Dios, por nosotros. Es también un estado interior de paz, de alegría profundo que nace del encuentro con el que me ama y me llena de su ternura.

“Venid a mí, todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré”, dice Jesús. Teresa Mira hizo de su corazón este oasis donde llevaba y cargaba con amor, las penas de los que se confiaban a ella, desde su escucha, su oración, sus palabras de consuelo. En ella, descansaban los demás porque al escucharla y verla vivir, se sentían aliviados de sus preocupaciones.

Otros muchos testimonios nos revelan las actitudes restauradoras de Teresa Mira. Nombremos algunos:

“Durante la época de guerra, Teresa Mira fue mi paño de lágrimas. Siempre me alentó a confiar en el Señor y a esperar en su amor... Los momentos difíciles de su vida los pasó consolando a los demás”.

“Yo pude tener varias conversaciones íntimas con la Sierva de Dios, porque con ella me desahogaba. Sus ejemplos para alentarme y consolarme eran siempre del cielo, del amor de Dios y me animaba a confiar y esperar en el Señor”.

“Tenía trato de amistad con quien más lo necesitaba. Por todos pedía y a todos ayudaba. Para hacer el bien no había en ella respetos humanos, pasaba por lo que fuera con tal de cuidar a quien lo necesitaba”.

“El bien espiritual de las personas era su mayor preocupación. Nos alentaba y ayudaba a confiar en el Señor y a seguirle y amarle de corazón”.

“Recuerdo que, muy temprano, solía salir a hacer las compras y “se perdía”. No aparecía en casa hasta bastante tarde y es que aprovechaba sus salidas, no sólo para comprar, sino que acudía a las casas de los enfermos o necesitados para interesarse por ellos y darles ánimo”.

“Si veía a alguna niña que estaba arrinconada o pesarosa, se desvivía por sacarla de aquella situación. Siempre estaba dispuesta a ayudar a los demás... Para todos, tenía palabras de consuelo y de aliento”.



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

“En su última enfermedad, consciente como era de que vivía sus últimos días, estaba de tal forma abandonada en el Señor que, en lugar de preocuparse por ella, procuraba aliviarnos a nosotros y suavizarnos al máximo el dolor de la separación. No quería que por ello viviéramos angustiados o apenados. Ella siempre consolaba a los demás”.

A través la interpelación de la vida de Teresa Mira, me siento invitada, como consagrada y CMT, a vestirme de la fuerza liberadora y sanadora de Jesús, desde mis palabras, mi escucha, mi oración, mi testimonio de vida y gestos concretos y sinceros de amor.

¿Qué me dicen las Constituciones de esto?

“Yo que desde niño me siento poseído y dominado por una pasión que se llama amor...” (MR p.719).

El amor que ardía en el corazón de nuestro Fundador es un amor que libera, un amor que renueva, repara y restaura la belleza de la humanidad creada a imagen de Dios, especialmente el Cuerpo herido de la Iglesia. *“Atentas al mandato, contemplamos con especial atención en el Cuerpo de Cristo a tantos hermanos nuestros llagados, crucificados, indigentes, perseguidos y burlados y salimos al encuentro de sus necesidades”* (Dir. 11).

En sus cartas, el padre Francisco Palau nos deja la herencia espiritual de mirar a Cristo en el que sufre y ofrecerse para curarle. *“Mírale en este cuerpo que es su Iglesia, llagado y crucificado, indigente, perseguido, despreciado y burlado. Y bajo esta consideración, ofrécete a cuidarle y prestarle aquellos servicios que estén en tu mano”* (Carta 42,2). Las Constituciones nos dicen que *“De esta mirada contemplativa al profundo de cada ser humano y a la realidad que lo envuelve, surge nuestro compromiso misionero, servicio liberador y sanador a su cuerpo herido y llagado”* (Const.3; Carta 39,7; 41,2).

Nuestra misión de restaurar y reparar la belleza se expresa también a través de nuestras relaciones de comunión en comunidad y en familia: el amor mutuo y el perdón, el trato sincero y respeto mutuo *“cuando vivimos el amor desde el perdón, disfrutamos de la comunidad como un lugar de fiesta”* (Const. 43), así como *“el cuidado de las hermanas enfermas y ancianas”* (Const. 46).



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

¿Qué aprendo de Teresa Mira? ¿Cómo quisiera restaurar la belleza a mi alrededor, en mi día a día, en mi familia, en mi comunidad, en mi apostolado?

- ⊗ Esfuerzo personal y comunitario de crear un ambiente favorable de comunión a mi alrededor.
- ⊗ *“Con ella me desahogaba”*, dice un testigo. Ser una hermana con quien los demás se pueden desahogar, una hermana que consuela, un “oasis de misericordia” para todos; que todos los que me rodean puedan *“experimentar la ternura y la misericordia de Dios”*, a ejemplo de Teresa Mira.
- ⊗ *“Tenía trato de amistad con quien más lo necesitaba”*. Como Teresa Mira, fomentar relaciones de fraternidad entre todas en comunidad, ser digna de confianza.
- ⊗ Estar al lado de los que sufren y de todos los que más necesitan sentirse amados y consolados. Ser una hermana que se preocupa de las necesidades de los demás y luchar contra la indiferencia y el individualismo que son dos grandes enemigos de la caridad universal que Teresa nos enseña.
- ⊗ Como Teresa, sembrar la paz, saber siempre perdonar y ser una mujer con audacia para construir la comunión promoviendo la justicia y la verdad en mi misión y en mi comunidad.

¡Así era Teresa Mira!

PRÓXIMO ENVÍO:

II.- Descubrir en Teresa Mira los 4 ejes centrales, sobre los que se fundamenta nuestro vivir, nuestro pensar y nuestro obrar.

4.- Con Teresa Mira ESCUCHAR Y RESPONDER



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

II. Descubrir en Teresa Mira los 4 ejes centrales, sobre los que se fundamenta nuestro vivir, nuestro pensar y nuestro obrar.

Los cuatro ejes de comunión se reflejan en nuestras Constituciones y nuestra Hermana Teresa Mira nos revela un camino fácil para ponerlos en práctica. Un camino fácil si aceptamos apostar por acciones sencillas según nuestras Constituciones confiando siempre como ella en la Voluntad de Dios. “Hay que confiar en el Señor, porque no se mueve una hoja del árbol sin su voluntad”, decía Teresa Mira.

4. Con Teresa Mira ESCUCHAR Y RESPONDER ...

... en total disponibilidad a las necesidades más urgentes de la Iglesia.

«Este pobre gritó y el Señor lo escuchó» (Sal 34, 7).

El Papa Francisco nos presenta al Señor que escucha a los pobres que claman a Él con el corazón destrozado por la tristeza, la soledad y la exclusión; a cuantos son atropellados en su dignidad para recibir luz y consuelo; a aquellos que son perseguidos en nombre de una falsa justicia, oprimidos y atemorizados por la violencia.

El Señor responde a estos pobres proclamándoles bienaventurados. «Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos» (Mt 5, 3).

No podemos escuchar y quedar indiferentes frente a estas necesidades apremiantes de la Iglesia, sino también responder, a ejemplo de Jesús. Hay varias maneras de responder. “El creyente extiende la mano, como lo hace Jesús con él” dice el Papa Francisco. ¿Y cómo respondo yo al grito de mis hermanos y de mis hermanas donde estoy, en mi comunidad, en mi familia, en mi misión?

“El compromiso con la Iglesia que sufre nos exige responder como Congregación ante cualquier situación de emergencia o catástrofe” (Dir. 11). Como CMT, ¿cómo respondo o extendiendo la mano a las necesidades de los demás?

Como mujeres consagradas, en María encontramos nuestro modelo de escucha. “En María nos miramos porque, con su escucha confiada a la Palabra y su disponibilidad a plan de Dios, nos ayuda al salir al encuentro de los hermanos con actitudes concretas de amor, servicio e intercesión” (Const. 36).

De María aprendemos no sólo a escuchar, sino también a responder. “Tenemos como referente a María, la mujer misionera... Sintiendo movida por el Espíritu, generó relaciones nuevas de servicio y gratuidad” (Const. 22).

María responde con gestos concretos de amor y generosidad, generando relaciones nuevas. La vemos con prisa camino a la casa de su prima Isabel para servirle.



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

Escuchar y responder en la vida de Teresa Mira

Toda la vida de Teresa ha sido este movimiento interior de “*sentir la compasión*” hacia todos. Los testigos dicen que no rechazaba a nadie, era muy conocida en Novelda y por donde pasaba mucha gente la paraba y ella escuchaba sus tristezas y alegrías, dejaba que la abrazasen, la besasen; quería a todos y se dejaba querer.

En Teresa se experimentaba **una escucha que transforma, que restaura, que libera**. La llamaban “*sembradora de paz*”. La paz es signo de bienestar y de sanación interior. “*La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da*” (Jn14, 27). El signo de la liberación de los discípulos de sus miedos, de las angustias... es la paz que Jesús les transmite. “*No se turbe vuestro corazón, ni tengáis miedo*” dice Jesús.

Verdadera discípula de Jesús, Teresa transmite la paz y la promueve con su vida y con sus palabras. “*No tengan miedo*”, solía decir durante la guerra. “*Quien trataba con Teresa se marchaba tranquila y serena, con sensación de paz que a través de ella recibía*”.

“*Su vida fue una continua oración... Sé que aprovechaba todos los ratos libres de que disponía para pasarlos delante del Santísimo*”. De su escucha a Dios en la oración nacía su escucha a los demás. Su actitud de escucha se expresaba en “*el trato directo que tenía con todo el que se encontraba por la calle*”.

Escuchaba a todos con amor y ternura e inspiraba una actitud de respuesta al amor de Dios y del prójimo: hacer el bien a todos.

Esta actitud de Teresa me llama a un examen de conciencia y a renovar mis relaciones:

- ⊗ ¿Soy una hermana que escucha y transmite la paz, allí donde estoy? ¿O soy yo quien molesta, quien desanima, quien critica, quien destruye en lugar de construir...?
- ⊗ ¿Escucho bien a Dios y a mi vecino? ¿Con atención y amor?
- ⊗ ¿Mi relación con Dios en la oración tiene un impacto en mi relación con las personas con quienes comparto la vida o la misión?

Teresa me invita a “*tejer nuevas relaciones*” con mis hermanos y hermanas dondequiera que esté. Me enseña a ser un “oasis de Misericordia” para los demás, creando un ambiente favorable a mi alrededor. Un ambiente familiar y comunitario donde todos se sienten bien y alegres.

Mis palabras y gestos deben hablar de paz, comunión, servicio, caridad universal, reconciliación y perdón. Mis relaciones, mi forma de escuchar, de ser y de responder a las necesidades más urgentes de mis hermanos y hermanas deben encontrar su fuente en mi profunda relación con el Señor.

Escuchar al Señor y llenarme de Él, escuchar al hermano, a mis hermanas y responder a sus gritos, me hará feliz.



Teresa Mira: Misionera por Esencia y Experta en Comunión

CONCLUSION

Por último, el mensaje de Teresa Mira es un desafío para la vida consagrada y cristiana hoy, cuando vivimos en el confinamiento debido a la pandemia de coronavirus. El “*quédate en casa*” nos obliga a estar siempre juntas, porque no hay actividades fuera, a mirarnos a la cara compartiendo el pan, la oración, los oficios diarios... Teresa Mira nos invita desde su testimonio de vida, a una auténtica vida de comunión en medio de la cuarentena, redescubriendo como dice el Papa Francisco, “*el valor de la familia y el sentido comunitario*”.

Teresa Mira nos indica, desde su vida, el camino del Evangelio vivido en la sencillez, en la confianza en Dios y en la humildad, como la mejor forma de vivir con la fidelidad creativa nuestro carisma. ¿Cómo? ***Creando comunión; anunciando y restaurando la belleza; escuchando y respondiendo en total disponibilidad a las necesidades más urgentes de la Iglesia, en la vida cotidiana, y apostando “por acciones sencillas, sabiendo que una palabra y un gesto renuevan la vida y el modo de relacionarnos con Dios, con nosotras mismas” (Const. 22).***

Demos gracias al Señor por el don de nuestra hermana Teresa Mira a la Iglesia, al mundo y a nuestra Congregación.